

Informe de Gestión – Año 2017



WWF–Colombia

Año fiscal 17

Enero – Diciembre 2017

Este informe anual busca destacar los resultados programáticos y operativos que WWF-Colombia alcanzó durante este año fiscal.

I. Resultados Programáticos:

1. **Contribución con el incremento de la protección del Capital Natural en Colombia:** WWF-Colombia, en alianza con actores de gobierno (Ministerio de Ambiente, Parques Nacionales, Autoridades Ambientales Regionales, Institutos de Investigación, entre otras autoridades), otras organizaciones no gubernamentales (especialmente WCS) y fundaciones privadas (Mario Santo Domingo, Argos, Macarthur y Bobolink) ha venido trabajando para incrementar la cobertura en áreas protegidas y cumplir la meta de país en el marco del Convenio de Diversidad Biológica. Entre los resultados obtenidos durante este año fiscal, se pueden destacar los siguientes:

- Creación del Distrito de Manejo Integrado Regional Alto Atrato, ubicado en el municipio de Carmen de Atrato (departamento del Chocó) con una extensión de 18.000 hectáreas. Con ello se protege el nacimiento del Río Atrato y los ecosistemas de Páramo en una región bastante afectada por la minería ilegal
- Creación del Distrito de Manejo Integrado Regional Bajo Baudó (en el Departamento del Chocó) con una extensión de 314.562 hectáreas
- Creación del Distrito de Manejo Integrado Nacional Yurupari y ampliación del Santuario de Fauna Malpelo. Con ello, se logran proteger alrededor de cinco millones de hectáreas marino costeras en Colombia, superando la meta (10%) de conservación marina definida globalmente.

Adicionalmente, para cumplir con el Plan Nacional de Desarrollo y apoyar la conservación de ecosistemas terrestres, WWF-Colombia espera, en el nuevo año fiscal, contribuir con la declaración y ampliación de áreas protegidas nacionales y regionales para alcanzar una meta de aproximadamente tres millones de hectáreas adicionales. Para esto último ya se está avanzando en la ruta legal, con miras a lograr, entre otras, las siguientes declaratorias:

- En el Pacífico: el Distrito de Manejo Integrado Nacional Cabo Manglares Bajo Mira y Frontera, en Nariño y la ampliación del Parque Darién en Panamá.
- En la región del Orinoco: Cinaruco y Manacacías, entre otras.
- En los Andes: Tohecito en el eje Cafetero y la Serranía de San Lucas
- En el Amazonas: la ampliación en 1 millón de hectáreas aproximadamente, del Parque Nacional Natural Chiribiquete en el Guaviare y dos áreas regionales en Alto Putumayo y en Alto Caquetá.

En cuanto a la protección de ecosistemas acuáticos, WWF-Colombia apoyó la ampliación del área Ramsar en Otún Quimbaya, así como como los procesos y consultas previas para la ampliación del área en Chingaza y Tarapoto (en Amazonas). Asimismo, apoyó designaciones y ampliaciones que se esperan para este nuevo año fiscal. También, WWF-Colombia ha impulsado la designación del Río Bitá como área Ramsar para mantener su buen estado de conservación y preservar el hábitat de [delfines de río](#). Por otro lado, se suscribieron 24 acuerdos público privados para la conservación y manejo de la Estrella Fluvial de Inírida, designada como área Ramsar para el incremento de la gobernanza y la reducción de presiones tales como la minería y sobrepesca.

2. **Contribución con la sostenibilidad financiera a largo plazo de las áreas protegidas:** Durante el último año, WWF-Colombia ha trabajado con el Ministerio de Ambiente y Parques Nacionales Naturales en el diseño de una iniciativa denominada [Herencia Colombia](#) para el financiamiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del País. Herencia Colombia busca asegurar a largo plazo la conservación y gobernanza de al menos 20 millones de hectáreas en áreas protegidas, con un manejo integral de **paisajes** que incluya la generación de oportunidades para la construcción de **paz y bienestar social** y que reduzca las tendencias de deforestación e incremente la resiliencia climática. Herencia Colombia cuenta con el respaldo presidencial y del alto gobierno, y ya se tienen compromisos financieros preliminares del Gobierno Alemán y Británico. Asimismo, la iniciativa está incluida en proyectos del Fondo Mundial de Medio Ambiente (GEF). La meta para este nuevo año fiscal es terminar la definición del mecanismo, incluyendo en análisis de costos y la definición del mecanismo de gobernanza y realizar el lanzamiento oficial en el mes de Junio de 2018, habiendo recaudado al menos USD 100 millones para su primera fase de implementación.
3. **Incidencia en la adopción de instrumentos legales y de política pública para enfrentar presiones y amenazas a los ecosistemas y servicios ambientales y al bienestar social:** Este año, WWF Colombia ha promovido avances sustanciales para que Colombia ratifique el [Convenio Minamata](#), que proveería al país de herramientas legales y operacionales para controlar la entrada de mercurio a nuestro territorio. En ese sentido se hicieron capacitaciones a diversos actores políticos y se acompañó el diseño de una hoja de ruta para ejercer presión a las autoridades en ese respecto. A nivel local se han fortalecido los actores públicos y comunitarios para afrontar y controlar las presiones y amenazas provenientes de la minería. De igual manera, WWF-Colombia ha impulsado la Ley de Minería que está en proceso de ser apropiada por el Poder Legislativo nacional para empezar su debate y futura adopción. Recientemente, se dictó una sentencia que declara al Río Atrato como Río Protegido y WWF-Colombia está convocado (entre otros) a ser garante de la aplicación de esta medida en conjunto con las comunidades afrodescendientes e indígenas que dependen del río para su supervivencia.

En la misma vía, el equipo de WWF-Colombia está comprometido con que Colombia ratifique también los Acuerdos de París, así como la Ley de Cambio Climático. Con eso en mente, se contribuyó técnicamente en la construcción de la Política de Cambio Climático, la cual fue adoptada en el mes de junio por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. En proyección, se espera iniciar un diálogo y una adopción de medidas para mantener la matriz energética del país, fomentar una política de energías renovables y que ciudades intermedias adopten medidas para la mitigación o reducción de emisiones.

Igualmente, la campaña **Reembólsale al Planeta**, en alianza con Ministerio de Ambiente, Grupo Éxito y WWF-Colombia, buscó promover el uso responsable de bolsas plásticas y generar conciencia en los colombianos acerca del impacto ambiental que tiene su uso desmedido. A raíz de esta movilización mediática, el gobierno nacional adoptó una resolución prohibiendo el uso de las bolsas plásticas de tamaño pequeño (30x30cms), e impulsó a los distribuidores de bolsas a ajustar su tamaño y material para fomentar su eficiencia, reutilización y reciclaje. Para este nuevo año que comienza se espera ampliar la campaña y seguir avanzando en la adopción de mecanismos legales e impulsar acciones frente a plásticos en los océanos o en zonas altamente vulnerables.

4. **Contribución con el manejo integral de ecosistemas acuáticos y salud de grandes cuencas:** Este año, WWF-Colombia, en alianza con la Universidad de Maryland y con la participación directa de las gobernaciones, alcaldías, organizaciones de la sociedad civil y autoridades ambientales, elaboró un reporte de la salud de la Cuenca del río Orinoco, uno de los ecosistemas más biodiversos del mundo y uno que está siendo afectado, con gran potencial de transformación, por el desarrollo de infraestructura y los proyectos agroindustriales, el incremento de la minería y la extracción de hidrocarburos, entre otros factores. Actores de las más diversas índoles unieron voces y fuerzas durante todo un año para publicar el [Reporte de salud de la Cuenca del Orinoco](#), que no solamente supone una evaluación realizada con el mayor rigor, sino que también provee claves para consolidar un camino hacia el desarrollo sostenible de la cuenca. Uno de los éxitos de esta iniciativa es que supone, a partir de este año, un modelo metodológico para replicar en otras partes del país, como son la misma cuenca del Atrato y cuencas de la región del Magdalena.

Asimismo, se realizó un análisis y proceso de construcción, en el Oriente Antioqueño, de un Plan de Crecimiento Verde. Esta iniciativa, llevada a cabo conjuntamente con CDKN, CORNARE (autoridad ambiental regional) y

Fundación Natura, entre otros aliados, analizó y cruzó datos de riesgo climático y de mitigación con el contexto socio-económico de la región. Con ello, se logró construir una hoja de ruta de competitividad compatible con el clima. Esta zona del país tiene un potencial económico mayúsculo, dadas sus condiciones biológicas, geográficas y sociales. Pero esto depende de un desarrollo bajo en carbono y resiliente a los estragos climáticos. El departamento de Antioquia es fundamental para el desarrollo de la economía del país, especialmente la zona oriental del departamento, donde están ubicadas el 11.5% de las compañías y se produce el 26% de la energía de la nación. Para este nuevo año, WWF-Colombia está comprometido con la implementación del plan, con base en los acuerdos firmados con todas las compañías privadas, sectores y comunidades. Con ello se pretende promover la custodia de agua, reducir las emisiones e incrementar la resiliencia de las 26 municipalidades de la región. WWF-Colombia también está comprometido, para el año fiscal 2018, con el cumplimiento de los acuerdos suscritos en el marco de la plataforma de la custodia del agua, en alianza con CORNARE, EPM e ISAGEN, para el adecuado uso del recurso hídrico, la conservación del mismo y la reducción de los cambios de uso del suelo.

5. **Contribución con la construcción de paz e inclusión social:** Considerando que al menos 37 de las 59 áreas protegidas del país que tienen ese estatus presentan conflictos con las comunidades en términos de uso, ocupación y tenencia de las tierras, WWF-Colombia ha venido facilitando el ejercicio de diálogo y de construcción de una política pública nacional para reducir los conflictos y buscar soluciones integrales en beneficio de las comunidades campesinas y la conservación. WWF-Colombia contribuyó con la instalación de 16 mesas locales para generar un diálogo participativo e incluyente que permitiera definir y reconocer derechos y deberes de todas las partes. En dichas mesas ya se han llegado a múltiples tipos de acuerdos, no solo para la recuperación de ecosistemas degradados sino también en cuanto al reconocimiento de la seguridad territorial de las comunidades campesinas. Para este nuevo año fiscal, se espera que se le dé un nuevo impulso al diálogo y a la construcción de los instrumentos de política para fomentar y acompañar la resolución de los conflictos.

Adicionalmente, el Diplomado Paz Completa con la Naturaleza organizado por Agenda Ambiental en Movimiento, Universidad del Valle, Fundación Hanns Seidel Stiftung y WWF-Colombia, se origina en la intención de sectores del ambientalismo y la academia de abrir escenarios para fortalecer los procesos de diálogo que conduzcan a la paz, particularmente los relacionados con el conflicto armado entre el Estado y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Este proceso se ha enriquecido con la participación de diferentes organizaciones sociales, ambientales y animalistas de varias regiones del país, estudiantes universitarios y miembros de las guerrillas de las FARC y el ELN, tanto de forma presencial como virtual, quienes convergen en la importancia de la reconciliación con la naturaleza. En modalidad presencial participan 35 hombres y 45 mujeres y virtualmente 30 personas, aproximadamente. En este momento se está desarrollando un proceso de construir una agenda ambiental mínima para la paz y se han realizado ocho sesiones en las que han participado 15 importantes conferencistas. La propuesta es seguir fortaleciendo el componente ambiental dentro de los acuerdos en este nuevo año fiscal.

6. **Contribución con una cultura de consumo responsable y legal:** Durante este año fiscal, se realizaron dos iniciativas que pretendían crear mensajes contundentes para proteger los bosques y reducir la tala ilegal. La primera, incentivaba a los consumidores a [buscar productos certificados con el sello FSC](#) (Forest Stewardship Council) al momento de hacer compras. La otra, la más reciente, se denominó [¿Cuál es tu papel esta navidad?](#), y su espíritu fue motivar a los consumidores a empacar sus regalos con papel periódico durante esta época para reutilizar el papel y así reducir su consumo. Adicionalmente, se lanzó una campaña que motivaba acciones sencillas para reducir el impacto sobre [especies marinas amenazadas](#). Allí, ocho comunidades y 205 niños hicieron un llamado por la conservación de un grupo específico de especies: la tortuga carey, la langosta espinosa, el caracol pala, la [piangua](#) (concha negra), el pez loro y la ballena jorobada. Para este nuevo año fiscal se espera ampliar la cobertura de estas campañas y el posicionamiento de las mismas para promover cambios de actitud y un mayor nivel de conciencia pública. Un buen ejemplo es la campaña del Año Fiscal 2018 denominada [Cero Carey](#), que busca reducir el consumo ilegal e indiscriminado de tortugas carey para producción de productos artesanales que se comercializan principalmente en Cartagena.

7. **Generación de información del estado de los ecosistemas en Colombia:** Después de una larga investigación, WWF-Colombia lanzó los resultados de un informe denominado **Informe Colombia Viva** en el marco del

Congreso de Biología y de Conservación. Este último busca establecer la línea base del estado de salud de los ecosistemas acuáticos, marinos y terrestres, así como reconocer las principales presiones y amenazas sobre dichos recursos y sus servicios ecosistémicos asociados. El informe final será presentado en noviembre para el debate y la discusión con tomadores de decisiones (como, por ejemplo, candidatos presidenciales) y busca generar mayor conciencia pública sobre la pérdida de biodiversidad. Asimismo, pretende hacer un llamado a la acción para cambiar o adoptar prácticas más sostenibles, así como actitudes de consumo responsable para reducir dichas tendencias.

8. **Alimentos:** Nuestro país tiene el potencial para ser una de las siete despensas alimentarias del mundo según la FAO. Sin embargo, en la actualidad esa oportunidad no es debidamente aprovechada. Además, en el país se desperdician 9,76 millones de toneladas de comida al año, con el agravante de que producir esos alimentos tiene un gran impacto en los bosques y en el medio ambiente. ¿Cómo consumir de una manera más consciente sin agotar los recursos, degradar los suelos y generar menos desperdicios? WWF-Colombia está encontrando las soluciones de la mano de sectores productivos como la ganadera y la de aceite de palma.

Primero, motivó la creación de la Mesa de Ganadería Sostenible Colombia (MGS-Col) en 2014. Esta mesa nació con el propósito de tener un comité especializado, capaz de proponer una política de ganadería sostenible y mejorar el modelo de extensión ganadera que hoy avanza en muchas regiones del país sin un control efectivo, aumentando la deforestación y el daño de ecosistemas. Gracias al acompañamiento de WWF, Colombia se vinculó a la Mesa Redonda Global para la Ganadería Sostenible (MRGGS), que impulsa mejores prácticas en la industria de la ganadería en el mundo.

WWF-Colombia también promovió paisajes ganaderos bien manejados en el país de la mano de actores decisivos. El plan piloto se realizó con Alquería y algunos de sus proveedores en ocho municipios de los departamentos de Putumayo y Meta; con ellos se establecieron 17 indicadores de sostenibilidad para lograr que los ríos y bosques de estos municipios se conserven mientras la actividad ganadera continúa beneficiándolos. Por su parte, la creación de la Alianza TFA 2020 Colombia, en la que 33 instituciones públicas y privadas promueven la reducción de la deforestación relacionada con producción de materias primas agropecuarias, aporta lo suyo: gracias a ese esfuerzo mancomunado, los sectores productivos e industrias de la palma de aceite, la carne bovina y la leche abocarán por cadenas de producción sean más sostenibles. Algunas de las empresas y organizaciones que hacen parte del acuerdo son Grupo Éxito, Alquería, Yara, Wildlife Conservation Society (WCS) y la Fundación Natura.

WWF facilitó a que, la industria palmera también demostró su compromiso con un uso más eficiente del suelo, al firmar el Acuerdo de voluntades para la deforestación cero en la cadena de aceite de palma, un compromiso que reúne a la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite -Fedepalma y Fedebiocombustibles, así como a empresas palmicultoras como el Grupo Oilsum y Poligrow; grandes compradores industriales como Team y Unilever; organizaciones como Solidaridad, Fundación Natura y WWF-Colombia, entre otros.

Adicionalmente, la **producción de alimentos** es uno de los que más se cruzan con el fenómeno forestal, se puso en marcha la **Alianza TFA 2020 Colombia**, una iniciativa público-privada de 33 instituciones que promueve la reducción de la deforestación asociada a la producción de materias primas agropecuarias que hacen parte de las cadenas de abastecimiento de las industrias de palma de aceite, carne bovina, leche y madera.

Finalmente, este año le trajo a Colombia otro fruto en la lucha contra la contaminación de los ecosistemas por desechos plásticos, muchos de los cuales se producen en la industria, comercialización y consumo de alimentos. Recordemos que, en 2016, la campaña Reembólsale al Planeta –realizada por WWF-Colombia y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible– había contribuido principalmente a dos cosas: a sacar 31.000 bolsas del mercado durante una jornada ecológica y a promover la puesta en marcha de una legislación para retirar las bolsas pequeñas del mercado. Pues bien, en este 2017 las acciones se dieron en el plano tributario: el gobierno estableció un impuesto de 20 pesos colombianos por cada bolsa que adquiriera el comprador que incrementara paulatinamente durante el 2018.

9. **CLIMA Y ENERGÍA:** Colombia es el segundo país con mayor biodiversidad del mundo pero, al mismo tiempo, el tercero más vulnerable al cambio climático según Naciones Unidas. Una combinación que demanda compromisos para impulsar un crecimiento económico más consciente y responsable con el medio ambiente, además de acciones climáticamente inteligentes. **La Hora del Planeta** es un gran ejemplo de acciones en las que todos podemos contribuir. Este año, más de 50.000 colombianos se unieron al tradicional apagón de luces, y al menos 8.000 se sumaron a los ciclo paseos organizados en once ciudades del país, en alianza con las alcaldías locales. Como parte de esta última iniciativa de WWF-Colombia, denominada **‘Móntate en el cambio’**, también se benefició a tres universidades (dos de Bogotá y una de Cali) con un sistema de movilidad para cada una compuesto por 20 bicicletas con sus parqueaderos, seis meses de administración del sistema y un año de seguro.

Dado que la forma en que nos transportamos tiene un impacto directo en nuestra calidad de vida y una influencia directa sobre el cambio climático, el pasado noviembre, WWF-Colombia retó a organizaciones públicas y privadas de seis ciudades del país para que, durante tres semanas, invitaran a sus empleados a moverse de una manera sostenible a sus lugares de trabajo y a medir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) que generaban en los trayectos. Después de hacer la medición, la ciudad ganadora fue Pereira que logró una reducción de 36.3 kg de CO₂.

Conscientes de que las industrias comparten esta responsabilidad de reducir las emisiones de GEI, los ministerios de Ambiente y desarrollo sostenible y de Comercio, Industria y Turismo, en colaboración con WWF-Colombia y USAID, investigaron los puntos clave de los procesos de logística y transporte en los que hay mayor oportunidad de reducción de emisiones. Así se identificaron una serie de medidas específicas que, de ser implementadas, permitirán a la industria colombiana mejorar su desempeño energético –y por ende su competitividad– así como contribuir con el objetivo de reducir las emisiones de GEI en un 20% para el año 2030.

10. **Vida Silvestre:** Más del 2,22% del total de especies de fauna y flora en Colombia se encuentra amenazada. Algunos pensarán que se trata de un porcentaje insignificante. Craso error: en un país mega diverso como el nuestro, esta cifra incluye, entre muchos otros, a 798 especies de plantas, 313 especies de vertebrados y múltiples especies dulceacuícolas en cuencas como las del Magdalena, el Amazonas y Orinoco, cuyas pesquerías han registrado descensos de producción hasta del 90% en las últimas décadas. Si un pequeño grupo de aquellas especies desapareciera, el desequilibrio resultante pondría en riesgo la provisión de servicios ecosistémicos, la seguridad alimentaria de muchas comunidades y hasta nuestra supervivencia.

WWF-Colombia tiene un compromiso inagotable con la conservación de las especies nacionales. Entre aquellas que se consideran prioritarias en el país está la tortuga Carey, clasificada en Peligro Crítico de Extinción, particularmente por la amenaza que representan prácticas extendidas como el comercio ilegal de su caparazón, la pesca incidental y el saqueo de sus nidos. Es por eso que WWF-Colombia desarrolló la primera aplicación para dispositivos móviles dedicada a la protección de vida silvestre: **CERO CAREY**, que desde octubre está disponible de manera gratuita para dispositivos IOS y Android. Gracias a ella y a su tecnología de geolocalización, los usuarios pueden denunciar, con fotografías y ubicaciones específicas, los mencionados delitos. Adicionalmente, este año se realizó una alianza con el sector turístico tanto en Cartagena como en Santa Marta –las ciudades donde estas actividades ilícitas son más extendidas en el país– para promover tanto el uso de la aplicación como la conciencia alrededor de los riesgos que presionan a esta especie.

Otra de las especies prioritarias es el delfín de río, una especie cuya salud es una ventana hacia el estado de su entorno natural: si el delfín está bien, querrá decir que el ecosistema goza de relativa buena salud. No obstante, fenómenos como la minería ilegal, la deforestación, la sobrepesca y la cacería representan un riesgo para las poblaciones de estos cetáceos en la Amazonia. Con eso en mente, WWF-Colombia, junto con la Fundación Omacha, ha promovido la integración regional de los países amazónicos en torno a su conservación y, junto con Brasil y Bolivia, acaba de dar un paso clave en esta dirección: científicos de los tres países instalaron transmisores satelitales en 11 individuos en diferentes ríos con el objetivo de monitorear sus movimientos y comportamientos. Estos datos le permitirán a las autoridades nacionales y locales involucradas trazar políticas de conservación más precisas. Durante los últimos 10 años, la Fundación Omacha, junto con WWF Colombia, ha liderado 28 expediciones para evaluar el verdadero estado de estos cetáceos. Tres de éstas se llevaron a cabo este año.

Como con los delfines de río, la tecnología satelital también está entrando a apoyar el trabajo de conservación de tiburones martillo (*Sphyrna lewini*). En días recientes se realizó la primera expedición para el marcaje de individuos de esta especie en la isla de San Cristóbal (Galápagos), en el marco del proyecto ‘Salvando los Tiburones del Pacífico Oriental’, que es financiado por la Gray Family Foundation de Canadá, con el apoyo de WWF-Colombia, WWF-Canadá, WWF-Ecuador, el Parque Nacional Galápagos y la Universidad San Francisco de Quito. Luego de ser medidos, cinco tiburones fueron marcados con los dispositivos que permitirán entender mejor su comportamiento y sus movimientos en las áreas protegidas del Pacífico Oriental.

II. Resultados Operacionales y Proceso de Fortalecimiento Organizacional:

Desde hace tres años se viene desarrollando un proceso de fortalecimiento organizacional de seis capacidades, con miras no solamente a promover un desarrollo interno sino también a apoyar el paso para WWF-Colombia a ser una organización de país o nacional:

1. Posicionamiento y reconocimiento de la marca para el respaldo de la ciudadanía colombiana: Durante el Año Fiscal 17 se actuó de manera decidida para incrementar el nivel de posicionamiento y nivel de reconocimiento de WWF-Colombia, a través de campañas digitales, presenciales y eventos que buscan no solo la recordación de la marca sino también un llamado a la acción. Entre estas campañas están las mencionadas en la sección programática pero también las campañas nacionales denominadas *BiBo* (en alianza con EL Espectador) o *Juntos Es Posible*. Otro buen ejemplo fue *la Hora del Planeta*, la cual involucró a más de once (11) ciudades y ocho (8) universidades y que convocó a buscar la adopción de energías renovables para reducir de emisiones de carbono y que instó al desarrollo de políticas públicas para lograr una movilidad baja en carbono (particularmente a través del fomento del uso de bicicleta como medio de transporte). Uno de los resultados más visibles de esa campaña –que contó con el patrocinio de SURA y en el marco de la cual se realizaron alianzas con medios de comunicación como Discovery y Publiik–, fue la ejecución de un ciclo-paseo nacional con la participación de más de 8.000 ciudadanos en 11 ciudades. Asimismo, se convocó a una votación en línea que logró 42.000 registros y a través de la cual se buscaba escoger a las tres universidades ganadoras de sistemas de movilidad sostenibles basados en bicicletas y biciparqueaderos. Adicionalmente, 30 íconos se apagaron durante la hora sin luz y, en términos de comunidad digital y medios de comunicación, se alcanzaron 7.000 apariciones en redes sociales y más de 400 apariciones en medios impresos. Para 2018, siguiendo con este llamado a la acción, se espera amplificar la cobertura y respaldo del público y del sector privado.



En cuanto a redes sociales se incrementó en 29% los seguidores en Facebook y en 22% los seguidores de Twitter comparado con el año fiscal anterior.

De la misma forma, se han incrementado las apariciones en medios de comunicación impresos, televisivos y radiales (+ de 100 en este año fiscal) que buscó no solo el posicionamiento de WWF-Colombia sino también la incidencia en tomadores de decisión y en la opinión pública.

En Agosto de 2017, se hizo una nueva medición por parte de IPSOS sobre el posicionamiento y la recordación de la marca en comparación con una encuesta digital a nivel nacional elaborada por Hall&Partners en j 2014. En ese entonces, se calificaba a WWF con una familiaridad del 10%; esto contrasta con la medición de IPSOS, que registra un alza de 3 puntos, alcanzando un 13%. Lo anterior confirma a WWF-Colombia como la organización ambiental más reconocida en el país después de Greenpeace, gracias a un fuerte trabajo realizado con medios de comunicación y a través de campañas, entre otros. Un ejemplo de este aumento en el posicionamiento de marca es precisamente La Hora del Planeta, campaña que a la fecha es más reconocida por los colombianos que en años anteriores: la recordación de la campaña ascendió de 64% al 68% y la

asociación de ésta con la marca de la organización subió de 34% a 59%. Durante el Año Fiscal 18, la meta es incrementar en nivel de posicionamiento en diversas audiencias y públicos para así continuar fortaleciendo la recordación y familiaridad de la marca del panda y lograr movilizar y el accionar de más ciudadanos y tomadores de decisión.

2. **Planeación Estratégica y sistemas de monitoreo:** WWF-Colombia recientemente aprobó su nuevo Plan Estratégico integral *Conservación y Gobernanza bajo un contexto cambiante y de post conflicto* (2015-2025), en el que se diseñaron e incorporaron componentes como los planes de conservación, comunicaciones, financiamiento y sostenibilidad, desarrollo organizacional y desarrollo del talento humano. En este contexto, se han definido alianzas con actores públicos, privados, académicos y comunitarios, entre otros, para alcanzar las metas e indicadores definidos y contribuir con las metas globales bajo la premisa que WWF-Colombia tiene 15 contribuciones críticas. Para efectos de actuar con mayor transparencia, eficiencia y basados en ciencia, un nuevo sistema de monitoreo (*Panda Track*) se encuentra bajo desarrollo y en fase piloto. Asimismo, esto fomentará el gerenciamiento de los proyectos, desempeño y evidencia, para la adecuada toma de decisiones.
3. **Nuevas alianzas y socios:** Durante este año fiscal, WWF-Colombia diversificó sus alianzas estratégicas suscribiendo acuerdos de cooperación y trabajo conjunto con actores públicos y privados. Entre estos últimos se encuentra la empresa Alquería, el principal comprador de leche del Amazonas y del Orinoco, con la cual se trabaja para promover las mejores prácticas de ganadería en la región y para que allí se adopten buenas prácticas en la cadena de suministro y comercialización. WWF-Colombia hace parte de la mesa de ganadería sostenible del país para reducir emisiones, fomentar buenas prácticas y reducir cambios del uso del suelo.

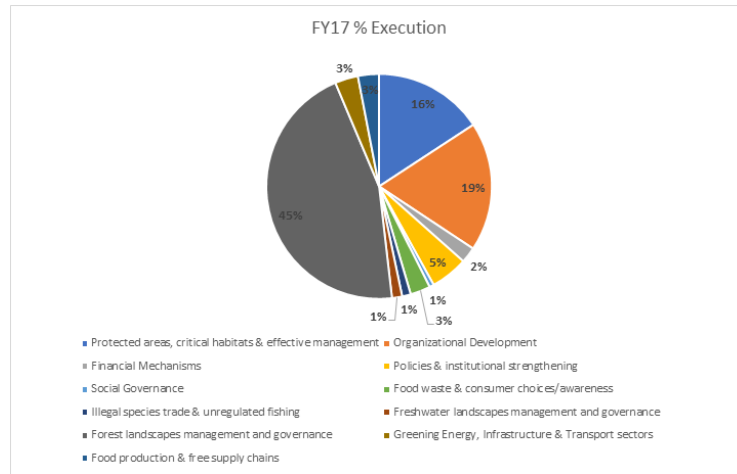
En esta misma línea, WWF-Colombia suscribió un acuerdo con Nutresa, principal compañía de producción de alimentos en el país, para la adopción de prácticas para la reducción de desperdicios e incremento de la sostenibilidad en su cadena de abastecimiento, con énfasis en la palma de aceite. A nivel nacional, en alianza con Fedepalma y Cenipalma, WWF-Colombia está facilitando la adopción de buenas prácticas en plantaciones de palma de aceite para incentivar su certificación.

El ámbito financiero también fue objeto de trabajo para la organización. Con el [Banco Agrario](#), por ejemplo, se está trabajando para realizar prácticas crediticias con componentes sociales y ambientales. La financiación de proyectos productivos por parte de quienes tienen los recursos para ello debe estipular, desde la sostenibilidad, condiciones mínimas de respeto por el entorno natural.

4. **Comportamiento financiero del año fiscal y sostenibilidad financiera:** WWF-Colombia logró sus objetivos financieros del año fiscal 17 con un ingreso aproximado de **USD 10'300.000** y presupuesto total ejecutado de USD 9'988.000 en las acciones para cumplimiento de las metas definidas en su Plan Estratégico. Esto implica un incremento comparado con el año fiscal anterior (Año Fiscal 16) del ingreso del 24% debido a que, en la actualidad, WWF-Colombia está ejecutando dos (2) proyectos GEF (Fondo Global de Medio Ambiente): uno relacionado con Minería y Biodiversidad y el segundo para el Fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas en Colombia. Estos últimos son estratégicos no solo para la incidencia en la política pública sino que también son proyectos a cinco años con una inversión aproximada de USD 6 millones cada uno. Para el año fiscal 18, se espera un incremento del ingreso del 6% según el plan de negocios, cifra que será revisada en el mes de febrero próximo en el marco del ejercicio de planeación financiera.

WWF-Colombia cuenta en la actualidad con 92 diferentes fuentes donantes. Entre ellas, la categoría de ingresos principal la componen las fuentes bilaterales o fuentes de origen de la cooperación pública con un 49% del total. Otro 37% es proveniente de alianzas con la Red global de WWF, siendo los dos principales contribuyentes WWF Reino Unido y WWF Holanda (oficina con la cual se dará inicio a una negociación de aportes programáticos para los siguientes 3-5 años), seguidos por Alemania y Estados Unidos. Como parte de las proyecciones se ha venido trabajando en alianzas estratégicas con WWF Suecia y Suiza. Por último, la distribución de la inversión se observa en la siguiente figura, siendo el mayor porcentaje de inversión en manejo de paisajes forestales para la reducción de cambios de uso del suelo y deforestación (45% de la

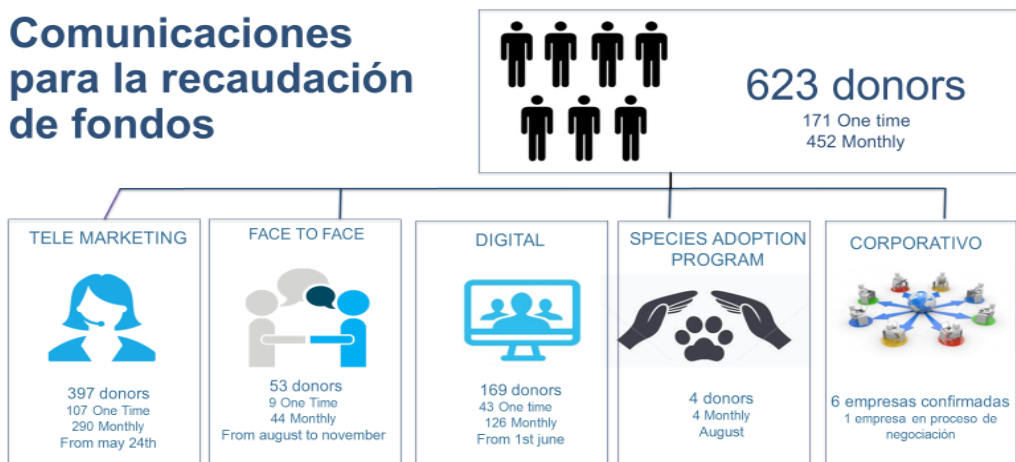
inversión anual) y en áreas protegidas y hábitats críticos (16% de la inversión total), esta última cifra sin adicionar la inversión que se genera por la alianza (vía la cuenta fiduciaria abierta para esta inversión) que suma para el Año Fiscal 17 alrededor de USD 1,5 millones adicionales. Al cierre de este año fiscal, se invirtió también un 19% en el fortalecimiento organizacional para incrementar, principalmente, las capacidades de financiamiento (público y privado), capacidades de incidencia y la adopción de sistemas operativos y moderación de la organización.



Para este nuevo año fiscal, en el marco de la nueva estrategia de financiamiento se espera diversificar no solo las alianzas internas dentro de WWF sino también suscribir convenios adicionales con nuevos y diversos donantes para las áreas temáticas (alimentos, ciudades, entre otras) que aún no cuentan con el nivel de financiamiento deseado (como lo muestra la figura y el plan financiero). Asimismo, se espera generar acuerdos a más largo plazo que resulten costo efectivos al igual que estratégicos para el cumplimiento de las metas definidas en el Plan Estratégico. Vale la pena mencionar que, recientemente, se presentó, en alianza con el Ministerio de Ambiente y el Banco Mundial como agente administrador, y con WWF-Colombia como ejecutor, una nueva propuesta para Paisajes Productivos Sostenibles en el Orinoco, la cual espera aprobación en noviembre próximo. Con esta misma fuente, se construyó un GEF Amazónico Regional donde WWF-Colombia es socio para temas relacionados con áreas Ramsar y Herencia Colombia.

Por otro lado, durante el año fiscal 17 se lanzó oficialmente la estrategia de financiamiento privado, la cual, por primera vez en la historia de WWF-Colombia, reporta un ingreso de donantes colombianos por un valor de USD 28.000, contando para el cierre del año con 623 donantes. Este año fue una fase de prueba de cuatro diferentes tácticas, tales como tele-mercadeo, *face to face* a individuos (en espacios abiertos; descuento por nómina para empleados en empresas) mercadeo digital y en línea y el programa de adopción de especies. De acuerdo con los resultados, el tele-mercadeo y la estrategia *face to face* (específicamente en lo que concierne a descuento a empleados) son los canales más prometedores donde WWF-Colombia puede fortalecer sus inversiones (según figura abajo).

Comunicaciones para la recaudación de fondos



Según las proyecciones para el nuevo año fiscal, se espera que el comportamiento se mantenga y se dupliquen esfuerzos para el incremento de donantes individuales, ya sea vía tele-mercadeo o por descuento de nómina de empresas. De igual manera, se espera fortalecer la estrategia con donantes medianos y/o grandes contribuyentes, así como las alianzas con el sector corporativo para atraer sus donaciones y sus patrocinios y aportes al accionar de WWF en Colombia. Igualmente, se espera iniciar, en el Año Fiscal 18, acciones de recaudación en Panamá como un posible nicho de mercadeo a corto y mediano plazo.

5. **Organización & Gobernanza Interna / Externa:** Una vez adoptado formalmente el Plan Estratégico 2015-2025, se inició un proceso de diagnóstico de la actual estructura organizacional con la participación del equipo y, tras la realización también de la encuesta del clima organizacional, en la actualidad se está definiendo la nueva estructura que responda a los nuevos retos del país y a las metas incorporadas en el plan. En enero de 2018 se espera adoptar oficialmente la nueva estructura y ajustar términos de referencia del equipo para así desarrollar el plan de desarrollo del talento humano.

Teniendo en cuenta lo anterior y como parte del crecimiento de la organización en el país, WWF-Colombia está realizando análisis legales y operacionales para definir la viabilidad y factibilidad –tanto desde el punto de vista estratégico como en términos jurídico y de costo efectividad–, de convertirse en una oficina de país u oficina nacional (hoy en día es considerada como si fuera una oficina de representación de WWF USA) en el marco de la Red Global de WWF. En el mes de noviembre/diciembre 2017 se tendrán las diferentes opciones de estatus jurídicos para que, en el marco de la celebración de los 25 años de WWF-Colombia y de la conferencia anual de toda la organización –donde representantes de todas las oficinas de WWF se reunirán en Cartagena en mayo del 2018–, se lance oficialmente la transición a la figura que se adopte.

En cuanto a la gobernanza externa, se ha incorporado un comité externo asesor para guiar el accionar de WWF Colombia. Este comité está compuesto hoy en día por 9 miembros. Como proyección para este nuevo año fiscal, la meta es consolidar dicho espacio de asesoría y que este se convierta en la futura Junta Directiva, cuando WWF-Colombia sea una organización nacional o de país. Se pretende consolidar una junta directiva activa, eficiente, diversa, competente, que le agregue valor a WWF-Colombia y que coadyuve a tener un gobierno corporativo de calidad, a la altura de las mejores prácticas en WWF. Por ende, se buscarán más espacios de trabajo conjunto y de ensamblaje organizacional durante este proximo año fiscal, a lo largo del cual se hará la transición.

6. **Sistemas operativos modernos, costo-eficientes y transparentes:** WWF-Colombia ha invertido en modernizar ciertos sistemas como son los de nómina y procedimiento de rendición de cuentas de gastos de viajes para fomentar eficiencia y transparencia. Igualmente, en el año fiscal que comienza la meta es fortalecer el sistema contable, la adopción de procesos y procedimientos actualizados y contar con un equipo que fortalezca el manejo y operación de los proyectos y diferentes fuentes donantes. Asimismo, WWF-Colombia

está comprometida con volverse realmente en una oficina sostenible y adoptar practicas consecuentes con su misión institucional.

Igualmente, WWF-Colombia adoptó un manual de procesos y procedimiento para incrementar los niveles de seguridad del equipo en viajes, en talleres y en las mismas instalaciones de la organización. Con este manual, se capacitará al equipo para que puedan mitigar, prevenir o reaccionar de manera adecuada ante cualquier situación. Vale la pena anotar que, en el mes de abril de 2017, una avalancha ocurrió en Mocoa, Putumayo donde WWF-Colombia tiene una de sus sedes. Gracias al apoyo de la Red Global de WWF , donaciones de empresas (ARUP) y donaciones individuales, se gestionó un proyecto de emergencia y fue posible reaccionar de manera ágil y apoyar la atención humanitaria mediante la red de aliados locales. También se logró apoyar en la situación al equipo en campo, darles asesoría y hoy en día contribuir con el proceso de reconstrucción y ordenamiento territorial de la región para prevenir riesgos y una mayor vulnerabilidad.